

¿Qué celebra el sacramento del matrimonio ?

Manuel Maza, S.J.

En nuestra cultura y sociedad, tan marcadas por el catolicismo, el “casarse por la Iglesia”, es decir, el bendecir la unión esponsal a través del sacramento del matrimonio encuentra muchos simpatizantes entre los novios. A juzgar por lo que dicen y hacen, hay parejas que desean casarse por la Iglesia por cumplir con una sabia y querida tradición social y familiar. Sucede a veces que los novios no practican la fe de sus mayores, recibida de niños y luego descuidada, pero han conservando en sus corazones la fe en Dios, el respeto hacia la comunidad cristiana, y como tantos católicos tradicionales, en los momentos determinantes de sus vidas, buscan el amparo de su Iglesia para emprender una nueva vida bajo la bendición de Dios. Sienten, tal vez inconscientemente, que tomando al Señor como testigo de su compromiso, éste queda fortalecido con la firmeza de su lealtad inquebrantable. A menudo, parece mezclarse con esta veta noble, otra que no lo es tanto, fabricada con flashes y pantallas.

No faltan los novios que caen en la trampa de las agendas y designios familiares. Entonces la grandeza y belleza del compromiso de los novios queda sometida y sacrificada a otros intereses : la competencia, la vanidad de apellidos y modas de sociedad. Pero el amor de los novios, el cariño sincero de familiares y amigos, es una fuerza tan tremenda e incontenible, que aun las elegancias rebuscadas y artificiales, los derroches, y los excesos quedan relativizados ante los abrazos y las sonrisas de reencuentros de seres queridos que hace tanto no se veían. Ante las lágrimas sinceras, las perlas más exóticas palidecen derrotadas. Todas las flores no valen la sonrisa de la madre de la novia. Todos los mariscales victoriosos del mundo entero no han desfilado con más garbo que el Padre de la hija novia, avanzando por la nave de la Iglesia del brazo de la vida y de los sueños. Las damas de paso pausado, que parecen astronautas de la NASA, superan su elegancia cuando sus miradas y sonrisas las traicionan como las simples amigas de siempre, ahora aprisionadas en un pastel en hoja de telas y tules. Los mejores regalos son nada al lado de las manos que se estrechan de gratis, amigos inolvidables con sabor a lo vivido, combatientes de mil luchas y recuerdos idos, sentados alrededor de la mesa, a donde han tenido que traer más sillas, porque las que pusieron ya no alcanzaban para tanto corazón y tanta amistad. Corren dichosos los niños riéndose de la

elegancia impuesta, presos escapados a deshora de un sueño que en vano los reclama para extraditarlos, y disfrutan como nadie de una alegría que ellos sólo respiran en el aire.

Otras bodas más sencillas son igualmente y hasta más significativas. Participa la comunidad en pleno con sus mejores galas, el presbítero les da la palabra a los ya casados quienes intervienen con sus consejos dignos de una página bíblica. Bodas de barrio, barrio en boda, donde cada flor tiene una dueña, un nombre y una historia, elegancia efímera de trajes prestados, recepción con invitados sentados en pupitres de escuela pública bajo guirnaldas de papel pegadas con suspiros, entre risas y cantos, brindando en vasitos plásticos un ponche preparado por la vecina de ojos húmedos, enfriado con diamantes de hielo, arrancados pedazo a pedazo a la CDE.

Ya sean los grandes o los pequeños, este pueblo bueno, hermano primero y mayor en la fe de todos los americanos, este pueblo noble y digno hasta cuando va descalzo y vestido de harapos, este pueblo de corteza dura, pero que sangra la savia del Evangelio cuando la vida lo corta, intuye que el matrimonio en la Iglesia celebra lo único que vale la pena en la vida : el amor. Y sin entender muchas cosas, porque no ha habido quién se las enseñe, empeña su corazón y hasta lo que no tiene para que celebren los que se casan. Y así, lo que no logran ni la política, ni el dinero, lo logran dos novios con su amor celebrado : reunir a un pueblo abrazado ante Dios para mirar el futuro.

14 de junio de 1998.

Correo electrónico: mmaza@pucmm.edu.do